

Fecha: 19-01-2026  
Medio: El Líder  
Supl.: El Líder  
Tipo: Noticia general  
Título: Cada año 80 mil niños sufren quemaduras, la mayoría por hervidores y tazas calientes

Pág.: 9  
Cm2: 431,5

Tiraje: 5.200  
Lectoría: 15.600  
Favorabilidad: ☐ No Definida

# Cada año 80 mil niños sufren quemaduras, la mayoría por hervidores y tazas calientes

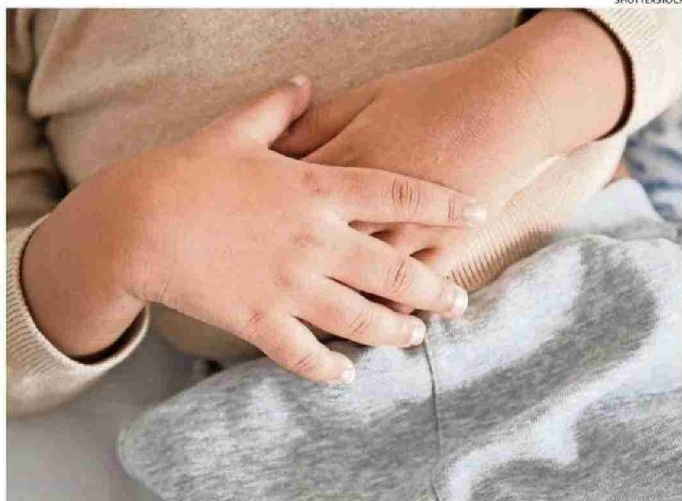
La mitad de las víctimas tienen entre 1 y 4 años y manos, brazos y piernas son las zonas más afectadas, según Coaniquem.

Matías Gatica Lindsay

La Corporación de Ayuda al Niño Quemado (Coaniquem) realizó una estimación de que en Chile se producen alrededor de 80 mil quemaduras infantiles al año, de las que cerca del 50% de los casos afectan a menores de entre uno y cuatro años.

Según informó la entidad, sus registros clínicos dan cuenta de la atención de alrededor de unos 8.000 niños al año en sus centros de rehabilitación de Antofagasta, Santiago, Concepción y Puerto Montt. De ellos, 2.300 son ingresos por quemaduras agudas. Sin embargo, esa es sólo una fracción del total de las quemaduras ocurridas en el país, ya que hay muchas, aseguran, que no llegan a sistemas formales de registro.

Debido a esta brecha de información que existe sobre la cantidad de niños quemados, ya que las quemaduras no son de notificación obligatoria en Chile, por lo que sólo los casos hospitalizados quedan registrados de manera siste-



COANIQUEM DICE QUE HAY UN SUBDIAGNÓSTICO DE CASOS. LO ESPERAN SUBSANAR CON PLATAFORMA.

mática, Coaniquem comenzó a centralizar datos clínicos en la plataforma RELAQ, desarrollada por el Instituto de Tecnología para la Innovación en Salud y Bienestar (ITiSB) de la UNAB.

Esta opera actualmente en 10 centros especializados en Chile, Argentina, Perú, Guatemala, El Salvador y Costa Rica gracias a un fondo concursable de

US\$260 mil obtenido por Coaniquem y con financiamiento de la Fundación David and Lucile Packard.

Con esta aplicación - que registra más de 70 variables clínicas, sociales y geográficas sobre quemaduras - se busca generar evidencia comparable que permita dimensionar el problema y apoyar el diseño de políticas públicas y estrategias de prevención

más efectivas contra las quemaduras; y también consolidar un registro estandarizado, que no solo enumere atenciones, sino también otras variables críticas: cómo ocurren, cómo se tratan y cómo evolucionan los pacientes de quemaduras.

"Las soluciones de salud digital permiten transformar datos clínicos dispersos en información útil pa-

ra la toma de decisiones", destacó la directora del ITiSB, doctora Carla Taramasco.

El proceso fue apoyado por la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo, de la Cancillería, que financió la capacitación de 30 profesionales de los participantes y las misiones técnicas de supervisión en los seis países donde opera el sistema. Para este año se incorporarán otros diez establecimientos y tres países: Bolivia, Colombia y Panamá.

## MANOS Y EXTREMIDADES

Según reveló Coaniquem, los niños de entre uno y cuatro años son los más afectados por las quemaduras, lo que según el director del área académica de la corporación, Orlando Flores, es preocupante, ya que "son pacientes que tienen mucho crecimiento por delante, y cuando una cicatriz profunda no crece al mismo ritmo que el cuerpo, se generan retracciones que obligan a nuevas cirugías y rehabilitación". Agregó que en casos más complejos, las repercusiones demandan procesos de rehabilitación que

pueden extenderse hasta por 10 años o incluso más tiempo.

La corporación precisó que las manos son la zona del cuerpo más afectadas, concentrando el 37% de todas las quemaduras infantiles; seguidas por las extremidades inferiores (26%) y las extremidades superiores (25%).

En Chile, la principal fuente de quemaduras infantiles son los líquidos calientes: hervidores volcados, ollas al borde de la cocina o tazas con bebidas calientes. Este fenómeno se observa con mayor fuerza en zonas urbanas y del norte.

En segundo lugar, aparecen las quemaduras por contacto con superficies calientes, como cocinas, estufas y hornos. Estas lesiones adquieren mayor relevancia en el sur, donde el uso de cocinas y calefacción a leña es más frecuente, especialmente en invierno. Los incidentes por fuego directo, brasas o llamas son menos comunes, pero suelen ser más extensas y graves. En estos casos aumenta la probabilidad de hospitalización, cirugías y secuelas permanentes. 📌